

## Las Cosas de la Vida

-Me gustaba más la cafetería de antes, ¿Por qué hemos venido a ésta?

-Es tranquila, se puede estudiar bien y el café además de ser más barato, es más bueno.

-Ah...

Era la tercera vez en toda la tarde que Tomás me hacía la misma pregunta, y no entiendo como no se cansaba de que yo le diese la misma respuesta. No se sentía cómodo allí, estaba inquieto, y no había pasado la página de sus apuntes más que un par de veces, no podía tardar tanto en asimilar contenidos, seguro que estaba pensando en otra cosa. Como yo, ya me ha desviado del tema.

Dentro de una semana comienzan los exámenes de fin de carrera. Ambos estamos estudiando literatura, llevamos estudiando lo mismo y estudiando juntos toda la vida, y cuando las bibliotecas se nos quedaron pequeñas (y los bibliotecarios agotaron su paciencia con nosotros) tuvimos que buscar vías alternativas a la hora de estudiar o repasar. Esa vía alternativa fue tomarnos un café, o dos o tres mientras estudiábamos en un lugar tranquilo, nos costó tres días encontrar la anterior cafetería. Dejamos de ir porque subieron los precios (y el volumen de la música). En ésta nueva no hay problema, está al ladito de la parada del bus, el café es bueno y barato y la música es siempre clásica (que dicen que estimula la mente) La de Tomás parece ser que no, está más distraído que nunca, pienso al verle jugar con las miguitas de su sándwich, empujándolas con el bolígrafo...

-Oye Rita, ¿Cómo te trata la vida?

-!¿Qué?!

-Que cómo...

-No, si se lo que has dicho, lo que pasa es que no sé que quieres decir

-Pues lo que he dicho

-Tomás, nos vemos a diario desde ¿cuándo? ¿los tres años? tú sabes tan bien como yo cómo me trata la vida, y ahora haz el favor de ponerte a estudiar de una santa vez y no distraerme más.

-Vale...perdona tía.

Ya lo he hecho otra vez, ya le he herido, ultimamente le sucede fácilmente, no sé que demonios le pasa pero encima no me lo dice, solo se queda embobado mirándome sin soltar palabra, o se pone a dibujar por los rebordes de los apuntes o peor aún , se queda callado sin dar ni siquiera una explicación simbólica a su frustración...

Nos conocimos en la guardería, yo llegué cinco días más tarde que él, los dos teníamos tres años, cuando mi madre salió por la puerta yo me puse a llorar y no paré en todo el día, bueno, miento, en el recreo él se acercó a mí (que seguía llorando como una descosida) me puso la mano en la cara y me acarició, tenía la mano llena de babas , y aquello, por una inexplicable razón que aún no entiendo, me hizo sonreír. Y allí empezó todo. Nos hicimos inseparables, siempre juntos. Con el paso de los años me he acostumbrado a tenerle a mi lado en momentos amargos y dulces, suspensos y aprobados, disputas familiares y premios escolares, navidades y vacaciones de verano...

-Mira Rita, no se que me pasa , pero no me concentro!

-Pues si no lo sabes tú...

-...

-A ver, Tomás, yo solo sé que en una semana se nos caen encima los exámenes y que tú no estás aprovechando nada de tiempo porque ultimamente no se que es lo que te pasa.

-¿Tú puedes concentrarte bien? ¿No es un obstáculo para tí el estudiar conmigo?

-Vamos a ver...¿Qué tontería es eso del obstáculo?

-Yo...te veo en frente de mí y no me entra nada, no puedo, me pongo a pensar en otras cosas y me olvido de los apuntes

-¿Cómo?

-...

- ¿Y en qué piensas?

-Prefiero no decírtelo...

-Pues entonces ponte a estudiar y déjame en paz!

Es increíble! he vuelto a hacerlo de nuevo! y esta vez se ha puesto colorado como un tomate, encima...Y ahora soy yo la que no se puede concentrar, porque algo en sus palabras ha dejado traslucir que

yo...mmmm veamos, si no se concentra porque me tiene en frente, si soy su única amiga, si le da la risa cuando en la facultad los compañeros bromean llamándonos "los novios", si lleva días rarísimo conmigo mirándome con cara de borrego...¿Se habrá enamorado?... ¿Y ahora que hago yo? tanto tiempo esperando que esto pasara (yo creo que casi desde la caricia de las babas)...¿Y ahora?

-Esto...Rita...que yo creo que tenemos que hablar porque esto no puede seguir así.

-...No, claro que no, ponte a estudiar y déjame pensarlo a mi

-¿Pensar el qué?

-Pues lo que está pasando

-¿Que está pasando?

-Dímelo tú, yo no pienso decir nada hasta que tú hables.

-¿Es que a ti te pasa algo también?

-!No cambies de tema, hablamos de ti!Y ya que has aceptado que te pasa algo dime de una vez que es

-Pues eso

-¿El que?

-Pues que te quiero

-Vale, entonces nos pasa lo mismo así que ponte a estudiar que no nos está cundiendo nada la tarde.

Se me quedó mirando con cara de pánfilo y luego sonrió en plan !Ya lo he entendido!luego volvió a sus apuntes y yo a los míos.  
(Creo que va a ser la semana de exámenes más larga de la historia)

FIN

Septiembre del 2004  
Laura Domínguez (Jánika)